

Ondas en el agua

Papá, ¿qué son esos círculos en el agua?

Son ondas concéntricas. Mira lo lejos que llegan antes de desaparecer.

¿Sabías que podemos hacer ondas con nuestras oraciones?





Por favor ayuda
a los niños de
Mozambique a
que te conozcan,
Jesús.



Jesús,
entra en mi
corazón.

Una oración sincera puede ayudar tanto a una
situación por la que estamos orando como
también tener un efecto en otras situaciones
de las que tal vez no tenemos idea.



Gracias, Jesús,
por ayudarnos a
conocerle.

¡Quiero decirles a
otras personas que
Jesús también las
puede ayudar a ellas!



Jesús quiere que
tengas una vida
más feliz, más
plena.

¿Quieres que
ore contigo?



Cuando lleguemos al
cielo, vamos a quedar
asombrados al ver cuán
lejos llegaron nuestras
oraciones y poder saber
a quién ayudamos
debido a ellas. Podemos
denominar a eso como
la onda concéntrica de
nuestras oraciones.

1

«Jesucristo te sana» (Hechos 9:34).

Jesús, invocamos Tu poder sanador para Marcos.

Jim y Susana dijeron que oraron por mí, y ahora me siento mejor!

Jesús me curó, mamá, tal como lo promete en la Biblia.

2

Estabas muy enfermo. ¡Qué maravillosa respuesta a la oración!

¡Qué tremendo! Tengo que contárselo a Pepe.

¡Escuchen esto!

Una oración se puede multiplicar muchas veces. Por ejemplo, cuando alguien se entera de una oración que fue respondida, su fe para otra situación suele aumentar.

5

Gracias por hablarme sobre eso.

Le voy a pedir a Jesús que me sane.

Damián, Jesús también tiene el poder para curarte a ti.

3

Se puede orar por más cosas y más oraciones serán respondidas. Esta es una manera en que nuestras oraciones pueden ser como una onda concéntrica.

4

Tus oraciones crean una reacción en cadena mientras ganan corazones, muestran a la gente el amor que Jesús les tiene, animan y consuelan, y proveen respuestas de Dios a aquellos por los que oras y a muchos más.

¡Orar por alguien es una magnífica manera de mostrar el amor que Dios les tiene! Cuando Dios responde tu oración por otras personas, ellas experimentarán Su amor en sus vidas. Entonces, ellas también querrán orar por ellas mismas y por los demás.

Hagamos una oración por alguien con cada piedra que tiramos.

¡Y empezaremos una reacción en cadena!



Se encuadra en: Fe y vida cristiana: Nuestra relación con Jesús: Oración-1g

Contribución: Christi S. Lynch, adaptación de los escritos de María Fontaine. Ilustraciones: Didier Martin. Diseño: Christia Copeland. Traducción: Adriana Vera y Antonia López.

Publicado por Rincón de las maravillas. © La Familia Internacional, 2012